

Asistir a una nueva presentación de Miguel Carini trae siempre aparejada la posibilidad de renovar la capacidad de asombro visual de quienes se sitúen delante de sus obras y más enriquecedor resulta aun la experiencia si uno opta por establecer con ellas estrechos e íntimos vínculos.

En esta ocasión la propuesta es la de invitarnos a tomar parte en un «viaje», tal como está signado en el propio título de la muestra, pero un viaje multidireccional. Un desplazamiento que puede tener su inicio o en la obra plástica o en la poesía que la atraviesa, en el artista que la materializa o en el poeta que la inspira, allá en Latinoamérica o acá en España. Un viaje, asimismo, al interior del creador, que se halla intensamente habitado por aquel continente aunque él no lo habite físicamente; aunque tenga el cuerpo aquí, su cabeza está allí. Va y viene, viene y va. Esa suerte de figurado desmembramiento es quizá el inicio crucial, la clave del trayecto que se plantea. Itinerario vital, de asimilación, pensamiento y reflexión, que estalla en vastos ramales, todos pasionales, determinados por la multiplicidad de categorías plásticas bajo las que se expresa, sea pintura, estampa, ilustración, cerámica o escenografía. Este carácter multidisciplinar, característico de su praxis artística, le permite a Miguel Carini pronunciar acentos muy variables, y conformar un universo infinito, interminable en espacio, tiempo y forma, abierto a constantes nutrientes provengan de donde provengan. Ahora, como lo fue ayer y como seguramente será mañana, en ese permanente estado de reinterpretación y reinención al que se halla definitivamente sujeto, Carini se revela a través de poemas de Cortázar (otro habitado por Latinoamérica mientras vivía en Europa), Octavio Paz, Gioconda Belli, Borges, Benedetti, Juan Gelman, Jorge Amado, Almudena Grandes, Neruda, Ernesto Cardenal, Isidoro Blaistein, Horacio Quiroga, Alfonsina Storni y de la amplia legión de literatos que no cesan de echar raíces en su espíritu de artista. En esta historia de habitabilidades cruzadas, Miguel Carini nos trae una vez más su testimonio de artista integral, proponiéndonos que encontremos en sus obras la profundidad de la poesía que en ellas habita escondida.